

MADRID: CUATRO REALES almes. — PROVINCIAS: VENTICUATRO REALES almes. — ULTRAMAR Y ESTRANJERO: SESENTA REALES almes. — Precio de los anuncios, a UN REAL la línea. — Se remiten a provincias paquetes de 25 ejemplares a CINCO REALES.

No se sirve suscripción al pedido cuyo importe no se haya anticipado.

CUESTIONES DEL DIA.

EL NUEVO GOBIERNO.

Todo inclina a creer que el gobierno provisional, cuya formacion ha encomendado la Asamblea al general Serrano, quedará constituido con los mismos individuos que han regido los destinos del país desde el 8 de octubre último.

De qué manera acogerá la opinion pública esta solución? Juzgando por el estado de los ánimos, debemos decirlo con franqueza, con marcada prevención, ya que no con disgusto, aun prescindiendo de los partidos radicales, a quienes, como es natural, ha de parecer detestable todo gobierno que no salga de sus filas.

Nosotros, sin embargo, creemos que es necesario examinar profunda y desapasionadamente el orden natural de los sucesos y apreciar en su debido valor las circunstancias, antes de fallar en asunto de tan vital interés.

¿Qué significa el voto de gracias dado por la Asamblea al gobierno provisional? ¿Cuál es la importancia del ministerio que va a constituir el general Serrano? Importa mucho conocerlo para juzgar con la debida imparcialidad la manera con que el duque de la Torre corresponde a la confianza que en él ha depositado la representación nacional.

Después de cuatro meses de período revolucionario, durante el cual tantas y tan difíciles situaciones han tenido que dominar el gobierno; después de haber implantado y consolidado todas las libertades indispensables para el desenvolvimiento de las ideas proclamadas en Cádiz, y preparado los medios de llegar tranquila y ordenadamente al período de la reconstitución, el gobierno provisional entregó el poder en el seno de la Asamblea sometiendo sus actos al juicio socialmente irrevocable de los representantes del país.

¿Cuál ha sido el fallo que estos han pronunciado? No hay para qué decirlo: ahí están agrupados los nombres ilustres de los tres partidos liberales que han emitido su voto favorable, después de haber oído el pro y el contra sostenido por hábiles y profundos oradores.

Que los ministros no se hayan mostrado muy decididos a resolver en sentido radical ciertas cuestiones, como pretende el partido republicano, ó que hayan hecho todo lo que realmente tenía derecho a esperar de ellos la revolución, según acaba de decir la mayoría de la Asamblea, siquiera haya dejado intactos algunos problemas sin menoscabo de la libertad, el hecho es que el gobierno provisional ha recibido un voto de gracias, y con él un testimonio de confianza que a todos y cada uno de sus ministros alcanza.

En tal situación, ¿era posible al duque de la Torre, cuando de formar un nuevo gobierno, prescindir de ninguno de sus antiguos compañeros? Si la Cámara no ha hecho excepción en contra de nadie, ¿le era lícito hacerla al duque de la Torre? ¿No hubiera sido en cierto modo, revocar el fallo de la Asamblea, que en su voto de gracias envolvía lo mismo al duque de la Torre que a sus demás compañeros?

Pero si en el estado actual de la política, cuando la Asamblea no ha tenido aun tiempo de pronunciarse en ninguna de las cuestiones cuya aplicación debe correr a cargo de los ministros, era imposible que el general Serrano pudiera inspirarse en los deseos de la Cámara para asociarse de hombres nuevos que merecieran mayores simpatías, no por eso creemos que el nuevo gobierno provisional formado con los mismos hombres del anterior deba continuar al frente del poder por un término indefinido, y mucho menos durante todo el período constituyente.

Existen seguramente en el seno del gobierno elementos necesarios, elementos hasta cierto punto independientes de la marcha que el país adopte, que han nacido con la revolución y con ella deben seguir todas las vicisitudes, a los cuales consideramos como la base esencial e indispensable de toda situación que aquí se cree durante el período constituyente. Pero a su lado no ha visto el país ni a los hombres mas eminentes de los partidos liberales, con serlo mucho los ministros del actual gobierno, ni siquiera representados los tres partidos que se unieron para la revolución.

Y que estos individuos no han correspondido enteramente a las aspiraciones de la gran mayoría de los liberales, lo dicen las censuras que la prensa de todos los partidos les han dirigido al ocuparse de algunas de sus disposiciones; lo dicen las esperanzas que el país cifra en la sabiduría de las Cortes Constituyentes, y lo dicen, sobre todo, oradores tan identificados con la ilustración, como el Sr. Moret al censurar ayer a algunos ministros por lo que habían dejado de hacer.

A estos ministros sostenedores del movimiento político en el poder, a estos individuos que son al gobierno, lo que la inteligencia a la cabeza del cuerpo humano, a estos, sin inferirles ninguna ofensa y reconociendo desde luego los grados, los eminentes servicios que han prestado a la nación en circunstancias tan críticas, no les consideramos indispensables en el gobierno; antes por el contrario, podrían con el tiempo servir de rémora al desenvolvimiento de las ideas encarnadas en la revolución.

Por eso creemos necesaria su renovación con otras inteligencias si no superiores, al menos notan gastadas, y con nuevos recursos para constituir el país.

¿Necesitaremos citar nombres propios? ¿Por qué no, si en estas nuestras apreciaciones solo nos guía el patriotismo, el amor ardiente a la Libertad y el deseo de asociar a la obra de nuestra regeneración a todos los hombres eminentes y todos los partidos liberales?

Nosotros consideramos como elemento indispensable de todo gobierno en el período constituyente a los generales Serrano y Prim y al brigadier Topete. Han sido las primeras figuras de la revolución, han estado generalmente por encima de las diferencias de escuela en cuya lucha se han engolfado los partidos, y son un escudo firmísimo, el mas firme seguramente dentro del gobierno, contra las asechanzas reaccionarias. Pero en manera alguna creemos conveniente la continuación indefinida de los demás ministros, sino que su permanencia en el seno del gobierno, una vez entrado de lleno en la discusión del Código fundamental, debe cesar para dar lugar a otros hombres menos

gastados, que lleven su inteligencia a los debates y su prestigio a las esferas del gobierno.

Una excepción, sin embargo, nos parece conveniente y hasta necesaria por ahora.

Existe un ministro que por la índole especial del departamento sometido a su cargo, por su historia en uno de los partidos de la revolución y por sus condiciones de carácter, se encuentra en estado de poder prestar grandes servicios al país desde las esferas del gobierno, y es el señor ministro de la Gobernación. La dirección hasta cierto punto de nuestra política interior, la organización de nuestras provincias y municipios, y mas que todo la intervención, siquiera haya sido indirecta, en las operaciones del sufragio universal, le han obligado a sostener relaciones mas constantes y cordiales con los hombres de las tres fracciones liberales, sirviendo a estas como punto a donde venían a converger. El ministro de la Gobernación puede, por lo tanto, continuar siendo como hasta aquí, uno de los lazos que mas estrechamente unen a la mayoría; y bajo este punto de vista, prescindiendo de otros muchos que no es del caso enumerar, debe, en nuestro sentir, continuar formando parte del gobierno provisional.

Fuera de este, lo repetimos, los individuos no indispensables que forman el ministerio del duque de la Torre, deben ser reemplazados dentro de breve plazo.

LA CUESTION DE LA INICIATIVA.

Próximo ya el día en que las Cortes Constituyentes se ocupen de discutir la Ley fundamental del Estado, discurriré estos días en los círculos políticos acerca de si el gobierno debe tener la iniciativa en tan importante y trascendental asunto presentando a la Asamblea un proyecto de Constitución.

Conferido por las Cortes—dicen unos—al general Serrano el poder ejecutivo, es evidente que en calidad de tal poder tiene la iniciativa para presentar proyectos de ley a la Asamblea. Los presupuestos que van a ser presentados son un proyecto de ley, y claro es que pues que el ministro de Hacienda los formula y el gobierno los presenta a la deliberación de la Constituyente, ejerce con esto la facultad de iniciativa.

Las Cortes Constituyentes son soberanas—dicen otros—y el dejar al gobierno la iniciativa de presentar proyectos de ley, es consentir en que su soberanía quede singularmente cercenada.

El poder ejecutivo—añaden algunos—ha tenido forzosamente la facultad de tomar la iniciativa en presentar los proyectos de ley—y como en un último resultado—las Cortes son las que deliberan y votan, en nada queda amenguado su prestigio.

Esta última opinion, que se refiere evidentemente a las situaciones normales, constituidas, definitivas, a la fórmula de nuestras pasadas Constituciones «el poder legislativo reside en las Cortes con el rey», tiene el defecto de olvidar que esas mismas Constituciones daban al poder ejecutivo, entonces representado por la corona, la facultad de disolver las Cortes cuando creía que su voto no respondía a la opinion del país, a la cual hacia un llamamiento con una nueva convocatoria de representantes de la nación.

La situación, por consiguiente, no es en modo alguno comparable a la actual, en que el poder ejecutivo, simple delegado de las Cortes soberanas, no puede disolver la Asamblea.

Cierto es, por otra parte, que el poder ejecutivo ha tenido la facultad de iniciativa para la presentación de proyectos de ley, pero hay que tener en cuenta que solo podían ser proyectos de leyes orgánicas, dentro de los principios fundamentales consignados en la Constitución del país.

Y la facultad de legislar residente en las Cortes con el rey que consignan nuestras antiguas Constituciones, solo era dentro de aquella misma Ley fundamental que tal facultad concedía, pues claro es que no podía declarar Constituyentes a las Cortes ordinarias que no traían otro mandato que el de legislar dentro de la Constitución.

Ahora bien; no se trata aquí de poder ejecutivo definitivamente constituido; no se trata tampoco, y en esto hay que fijar mas aún la atención, de leyes orgánicas ajustadas a los principios de una Constitución que aún no está hecha, trátase de la Ley fundamental del país, y aquellos argumentos no son por consiguiente aplicables a la situación actual.

Ciertamente que la presentación de leyes orgánicas por el gobierno, a cuyo frente está el general Serrano por el voto de la Asamblea, en nada amenguará cuando se presenten la Soberanía de la Constituyente, pues que esta es la que ha de deliberar y votar, admitiendo ó rechazando esos proyectos de leyes orgánicas que el gobierno pudiera presentar, sin que una votación contraria pueda traer consigo el decreto de disolución de la Cámara.

Pero tratándose de la Constitución, de la Ley fundamental del Estado, a cuyas bases habrán de ajustarse las otras, el objeto primordial, el mandato recibido del país, el fin de los trabajos de las actuales Cortes es precisamente hacer esa Constitución, esa Ley que sirva de base a las otras que presente el poder ejecutivo, y no es posible salir de este criterio, aun cuando el gobierno por las fuerza de las circunstancias tenga que presentar a la mayor brevedad posible un proyecto de ley de presupuestos.

En rigor de doctrina pura creemos, por lo tanto, que de la Constituyente debía partir la iniciativa del proyecto de Constitución, y no del gobierno.

Pero, después de dejar sentadas estas consideraciones, creemos que hay otras no menos graves a las que es preciso atender.

Urge que el país quede definitivamente constituido. Urge, no que se precipiten inconsideradamente soluciones; no que por impacencias que ya otras veces hemos calificado de sospechosas, se precipiten acuerdos de la Constituyente, sino que con toda madurez se discuta la Ley fundamental del Estado, sin limitarla a una mera declaración de derechos, antes bien, consignando todas las garantías que estos derechos necesitan.

Por lo mismo, y atendiendo a que tal vez los debates se prolonguen por la importancia suma del asunto puesto a discusión, y que entraña en sí otros varios, todos de altísima trascendencia, creemos en extremo conveniente que las discusiones sobre la Constitución empiecen lo antes posible en el seno de la Asamblea.

# EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MADRID: Tabacaría de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse a esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSE BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL,

Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

Acceptando el rigorismo de que la iniciativa de la presentación del proyecto partiese de la misma Constituyente, habría que nombrar una comisión que se ocuparía de la discusión previa que habría de preceder a la redacción del proyecto de Ley fundamental.

Acaso sucedería como en la Constituyente francesa de 1848, que hubiera que hacer tres proyectos, y que solo el tercero fuese el sometido a la deliberación de la Asamblea, y en todos estos debates previos, en el seno de una, ó acaso mas comisiones, cuánto tiempo se perdería en los momentos en que el país desea verse ya definitivamente constituido!

La presentación por el gobierno de un proyecto de Constitución, como base de las discusiones de la Asamblea, abrevia estos trámites, ahorra tiempo que en esta situación es doblemente precioso.

Y por otra parte, esto en nada amengua la Soberanía de las Cortes Constituyentes, pues que no pudiendo ser disueltas por un poder ejecutivo delegado suyo, la votación contraria, las modificaciones mas ó menos importantes, si de los debates resultasen, harían en todo caso que el proyecto del gobierno quedase definitivamente desechado, ó mas ó menos profundamente modificado, sin que ningún otro poder pudiera oponerse, y por el ejercicio de la plena Soberanía de la Asamblea residente.

Tal es nuestra opinion. Tal deseamos que sea también la de las Cortes Constituyentes.

Si en rigor de doctrina la facultad de iniciativa no debe corresponder al gobierno en lo tocante a presentar un proyecto de Constitución, la conveniencia, en nuestro sentir, aconseja que ejerza esa iniciativa, por las razones que espuestas dejamos.

DISCURSO DEL SR. MORET Y PRENDERGAST.

A continuación publicamos íntegro, conforme con el *Diario de las Sesiones*, el discurso pronunciado por el Sr. Moret y Prendergast en la sesión de la Constituyente del día 24.

Nos proponemos publicar del mismo modo en lo sucesivo los discursos mas notables que se pronuncien en la Constituyente, y si no hemos hecho ya lo mismo con el del Sr. Castelar, ha sido porque dificultades materiales nos lo han impedido. Esperamos, sin embargo, que el elocuente orador republicano nos ha de facilitar aún mas de una ocasión de tener que publicar sus brillantes peroraciones.

La del Sr. Moret es de tal importancia, que nuestros numerosos lectores tendrían razón de mostrarse quejosos si no se la diéramos a conocer íntegra.

A la brillantez de la forma, a la galanura de la frase, a la riqueza de estilo, a la pureza de doctrina que ya conocíamos en el Sr. Moret, se unen en su discurso de anteaer los grandes pensamientos políticos, la argumentación vigorosa, la habilidad del polemista, y todas estas circunstancias reunidas han hecho que, si antes el Sr. Moret se había colocado a gran altura, anteaer el diputado democrata-monárquico se colocó a otra tan superior, que difícil sera que a ella puedan llegar otros oradores.

Hace tiempo, mucho tiempo, que en la Representación nacional no se había pronunciado un discurso igual al que vamos a reproducir, y los triunfos sucesivos que al Sr. Moret esperan, podrán aequilatar aún mas la alta reputación que se ha conquistado, pero no superará al que ha alcanzado anteaer.

Nuestros lectores juzgarán por sí mismos.

El Sr. MORET Y PRENDERGAST: Señores diputados, no acierto a manifestaros la profunda emoción de que me hallo poseído, emoción que hace temblar mi voz y refulgir la sangre a mi corazón, y que nace ante todo de la gravedad de las circunstancias, al ver vacío ese dosel que supone la muerte de nuestra antigua organización; y al ver también las chispas de luz y fuego que la discusión hace cruzar por esta atmósfera y que todos ignoramos aun si serán presagios de la tempestad ó alboros de nuevo día.

La casualidad, bien lo sabeis, solo la casualidad ha puesto sobre mis hombros un peso superior a mis fuerzas; y al encargarme yo, soldado bisoño, sin títulos ni méritos, para sostener la causa toda de un gran partido, y de una gran revolución, sus aspiraciones y su porvenir, no sé si podré cumplir mi encargo. Por eso no os pido vuestra benevolencia: no sé si la merezco; pero reclamo vuestra simpatía, el que me sostengais con vuestra aliento, aun que después me abandonéis como indigno. Y si me la concedéis, para no desmerecer de la altura a que se encuentra el debate, yo me inspiraré en la elocuencia del señor Castelar, en la habilidad y energía del Sr. Figueras, y sobre todo en la correcta y limpia frase, en el sereno y levantado estilo, en la magnífica argumentación del señor Pi y Margall, a quien yo rindo el testimonio de respetuosa simpatía, que ayer le ofreció la Cámara, testimonio el mas lisonjero que se ofrece al talento en estos sitios.

Y si esto no bastase, buscaré nueva inspiración en lo que siento dentro de mí mismo, en la fuerza de mis convicciones, en el entusiasmo con que yo y mis amigos venimos a las filas de la mayoría, hoy que, gracias a la revolución, entramos en la vida pública por la ancha puerta de los principios constantemente sostenidos y de las convicciones profundamente arraigadas.

La verdad es, señores, que yo debía contestar al señor Pi y Margall; pero el señor ministro de Hacienda lo ha hecho de manera tan cumplida, que en gran parte me tarea es ya ociosa; y a no ser por la necesidad que hay siempre al final de toda discusión de condensarla bajo un solo punto de vista, y además por la rectificación del señor Pi y Margall, nada tendría que decir.

Pero el Sr. Pi y Margall presentaba el programa económico de la minoría republicana, oponiéndole al programa de la mayoría y al programa del ministerio; y al hacerlo, ha formado un conjunto de ideas, un cuerpo de doctrinas que ayer apenas se entreveía, y que al fin nos permite saber a qué atenernos, porque los oradores republicanos parecen huir de toda clase de apreciaciones, sin duda porque la minoría tiene teorías honradas; pero tantas, que la mayor parte de ellas borran de verse juntas.

El Sr. Pi y Margall opone un sistema de Hacienda a otro sistema de Hacienda. Yo voy, señores, a comparar, para que juzguéis vosotros.

Después de haber examinado una a una todas las medidas del Sr. Figuerola, yo, que escuchaba a S. S. con atención profunda, esperaba ver un plan contra otro plan, una idea contra otra idea; pero no recuerdo que haya espuesto para sacar al país del lamentable estado financiero en que le encontró la revolución, mas que tres afirmaciones, é mas bien una afirmación dividida en tres aspectos: economías bajo el punto de vista de reducción del ejército, economías en los gastos del culto y clero, y economías en los grandes sueldos.

Ciertamente que el estado financiero de nuestro país es triste. Ciertamente que la revolución ha venido, no solo por el aspecto político, sino también por el aspecto económico, porque los pueblos no sienten ni comprenden la

necesidad de las revoluciones políticas, hasta que esa misteriosa ley de las relaciones sociales, destruyendo su fortuna y debilitando su riqueza, le revela que es llegado el momento de escoger entre la vida y la muerte, y entonces en una violenta sacudida, arroja al suelo los tronos ó las instituciones que sobre ellos pesaban. En este momento, señores, la cuestión económica se presenta como cuestión vital; la cuestión de vida ó muerte; el eterno ser ó no ser del profundo poeta inglés.

El ministerio se encontró con la bancarota moral; no faltaba mas que la declaración de hecho; se encontró con la administración completamente desquiciada; con ingresos casi ilusorios y con gastos inevitables, que era preciso atender en breve plazo; la única salvación era ganar tiempo. ¿Qué hubiera hecho ante estas dificultades la minoría republicana? ¿Hubiera hecho lo que el Sr. Pi y Margall quiere; hubiera hecho grandes economías en el ejército, en el clero y en los sueldos elevados? ¿Y era posible, señores, lanzarse en ese camino desde los primeros momentos? No, no era posible hacer economías en el ejército, cuando no sabíamos nosotros los elementos con que la reacción podía contar, cuando ignorábamos las fuerzas con que podía contar la causa carlista; No; no era posible licenciar al ejército, sobre todo, cuando por desgracia los mismos hombres de la revolución lanzaron sus hijos a las calles a luchar contra sus hermanos; cuando vosotros no dudábais, ante motivos pequeños, en hundir a un tiempo en el abismo la causa del orden y de la Libertad, tan intimamente unidas que sin cualquiera de ellas la revolución sucumbía.

Por lo demás, que hay que hacer economías eso lo pensamos todos; eso, supongo yo, lo piensa el ministerio y lo pensará cualquier ministro que venga. Y pensará hacer economías, por una razón sencilla, porque la organización actual del ejército responde al antiguo sistema, que es el de tener divididas las fuerzas militares y repartidos los mandos; y la transformación que se viene verificando en España, y que ha penetrado en el ejército, como en todas las capas sociales, enseña hoy a reunir la fuerza en grandes masas. Entonces, disfrutando de la tranquilidad que da la posesión de la libertad, sin un peligro cada día, podremos enviar los soldados a sus casas, organizarlos en grandes reservas, y teniendo sobre las armas un reducido número, disponer sin embargo de fuerza suficiente para reunirla en un día dado, si otras potencias pensaran en invadir el territorio español.

Economías en el presupuesto del clero. Señores, este punto ya lo esperaba de parte de la minoría republicana.

Mas para hacer economías en el presupuesto del clero es preciso, y esta no es cuestión de ahora, romper el Concordato; y después de roto, que ya sé que esto no os importa, al separar la Iglesia del Estado, tener en cuenta los antecedentes históricos, recordar lo que significa entre nosotros el presupuesto del clero, y tener presente que es la compensación de una contribución que se creó para mantenerle, cuando la revolución abolió los antiguos diezmos, y se apoderó en provecho suyo de los bienes del clero. Y si hay en nosotros justicia, no podemos abandonar la Iglesia sin haberla dado siquiera como indemnización una parte no pequeña de lo que le está reconocido hoy; y entonces todo estará reducido a cambiar la dotación del clero en una cantidad de títulos del Estado; esto es, a transformar el presupuesto de Gracia y Justicia en presupuesto de la deuda, con lo cual serán de escaso valor las economías que esperais. Y no podremos menos de proceder así; ni vosotros, los que os escandalizais de la liquidación de la Caja de depósitos, podréis pretender otra cosa; que no se ha hecho una revolución en nombre del derecho, é invocando el santo nombre de la justicia, para despojar a la Iglesia de lo que se la reconoce como suyo.

Economías en los grandes sueldos de España. ¡Ah!, señores! De 54.514 individuos que viven de nuestro presupuesto de clases pasivas, apenas hay 6.000 cuya dotación exceda de 10.000 rs., y de unos 64.000 empleados que viven del presupuesto activo, apenas hay 5.000 cuyas dotaciones excedan de 30.000 rs. ¿Qué va, pues, a disminuir? Y luego que hayais disminuido, ¿qué habéis economizado? No, señores; no es este un medio de salvación, y sobre todo, aunque en él queráis hacer alguna cosa, yo siempre me opondría a una teoría que consiste en disminuir, en empequeñecer, en quitar, en rebajar el precio de un trabajo. No, señores, suprimir enhorabuena empleados, quitar la mitad de los que existen porque me parecen inútiles, pero dadles a los que quedan todo aquello que necesitan, rodeadles, señores, de consideraciones y de prestigio.

¿Queréis tener una administración que valga? ¿Queréis tener rentas que os produzcan? Pues no tengais empleados a quienes rebajeis en contribución y en dignidad, a quienes todos los días pongais a las puertas de la tentación; creed, por el contrario, grandes personalidades, y buscad la economía en lo que puede economizar un pueblo que se rodea solamente de grandes capacidades. Solo con lo grande y con lo fuerte se crea lo sólido y lo estable; en vez del polvo que se lleva fácilmente el viento, alzad lo que sea enorme masas de rocas.

Y es esto todo, señores, es esto todo lo que proponéis? Yo no lo quiero creer, yo no lo puedo creer de unas Cortes Constituyentes, es decir, unas Cortes que arrancan del seno del país, y que deben traerle cuanto de grande y de levantado habia en él, yo no quiero creer que una minoría republicana que se llama a sí misma la juventud de los partidos, que cree nutrirse con la savia de las nuevas ideas, que cree hablar siempre en nombre del pueblo; yo no quiero, no puedo creer que no tenga mas soluciones que esas. Por mi parte creo que el programa de la revolución contiene algo mas que eso.

Las economías, ciertamente, son necesarias; mas diré, son un deber; porque no hay gobiernos ni Cortes que se crean autorizados para gastar ni un céntimo mas de lo indispensable. Es esta una cuestión de honor y de conciencia. Sois vosotros los ministros, como nosotros los diputados, los administradores de la fortuna agena; aquel que se sienta con valor para disponer del dinero de otro, que vote en el presupuesto gastos que no sean necesarios.

Pero, señores, no engañemos al país, no le digamos que puede salvarse con una simple cuestión de economías, no le digais que después de una revolución por la que tanto ha suspirado, no tiene otro porvenir que economizar modestamente 500 ó 600 millones; decidle, por el contrario: haremos, sí, economías, destruiremos el déficit del momento reduciendo los gastos; para ello reformaremos la organización del ejército; simplificaremos todos los servicios; unificaremos la deuda; haremos una operación sobre las clases pasivas que sin perjudicar a nadie, alivie la carga del presupuesto; trataremos de hacer con el clero arreglos ventajosos a ambas partes; pero al mismo tiempo vamos a abrir las puertas a la riqueza, vamos a despertar la afición al trabajo, vamos a romper las ligaduras que nos impedian movernos y vivir, y cuando sintamos nacer la iniciativa individual, y el país pueda fecundar sus grandes gérmenes, entonces nosotros nuestro presupuesto se habrá regenerado, porque entonces nuestro presupuesto se habrá regenerado por todas partes multitud de contribuyentes. Entonces, señores, no os asombrarán nuestros 2.500 millones, porque el pueblo español será tan rico, que le pasará lo que al pueblo inglés, cuya deuda de 70.000 millones y cuyo presupuesto de 7.000 es ligera carga que sin dificultad sostiene. Las cargas no son ligeras ni pesadas de una manera absoluta; son proporcionales a las fuerzas de los individuos, y los presupuestos guardan esta misma relación con las naciones. Hay, pues, que decirle al pueblo español: levántate, y marcha; vamos a aligerarte la carga; hoy te hemos creado ciudad-



dano por medio de una revolucion política, mañana te haremos rico por medio de una revolucion económica, y mas adelante, por medio de esta completa revolucion social, te haremos hombre al nivel de tus hermanos de Europa.

Pero si acaso se tratara de economías, si acaso el país le bastara hacienda para resolver sus grandes dificultades, á fé que no sé cómo podrías hacerte vosotras con las soluciones que propone el Sr. Pi y Margall; porque S. S. decía: «yo soy socialista á mi manera; yo entiendo que el Estado es una institucion permanente y eterna en la vida humana (nosotros tambien), que tiene atribuciones permanentes y perpetuas (tambien nosotros lo creemos así), pero que tiene una mision histórica, una mision supletoria para hacer todo aquello á que no alcanza la libertad.» «Yo creo, añadia, que el Estado, mientras las ideas de los grandes pensadores no han llegado á las últimas clases sociales, debe hacer leyes, decretos, es decir, la intervencion constantemente en la vida.» ¡Ah! Esa una teoría que he oido en este recinto desde aquellas tribunas, cuando se encontraban aquí los doctores. Tambien decian ellos: «todo ha de ser la libertad y por la libertad; pero aun no es el momento de dar esa solución á todas las cuestiones; nosotros somos transitoriamente los depositarios de ese poder sagrado, de esa mision del Estado, que habremos de transmitir á las generaciones venideras. Y en el momento, señores, en que concedamos que el Estado tiene facultad para legislar sobre los derechos inherentes á la personalidad humana, aun cuando sea transitorio, aun cuando sea en nombre de la libertad; en el momento en que concedamos al Estado, bajo cualquier pretexto, el derecho de intervencion en la vida social; en el momento que le concedamos facultad para imponer contribuciones á fin de repartirlas luego en forma de trabajo á las clases populares, en ese momento, señores, matais la personalidad humana. ¿Acepta esta doctrina el Sr. Sanchez Ruano? ¿Acepta esta doctrina el Sr. Castelar? ¿Acepta esta doctrina el Sr. Garcia Ruiz?

Pero no; el Sr. Orensé nos lo decía hace un momento en su pintoresco lenguaje: «yo no quiero que el Estado sea comerciante, yo no quiero que el Estado sea vendedor de sal y de tabaco, yo no quiero que el Estado juegue á la lotería.» Tiene razon S. S. Tampoco nosotros lo queremos, ni lo quiere el Sr. Figuerola. Pero si el Estado no ha de ser nada de eso, tampoco ha de tener el derecho de espropiar á los unos para dar trabajo á los otros, tampoco ha de ser director de talleres nacionales, tampoco ha de ser organizador de establecimientos de crédito, tampoco ha de tener, en fin, esa mision transitoria con la cual decís verifica la trasformacion de las ideas, desde su primera concepcion hasta los últimos detalles de la vida. Y en todo caso, si queréis que tenga esa mision, si le convertís en dispensador de toda clase de bienes y de males, no habéis de economías, no prometáis disminucion de gastos: estos crecen á medida que aumentais las atribuciones del Estado, las funciones del gobierno.

Sistema económico, pues, por sistema económico, la minoría no nos ofrece ninguno, no nos ha ofrecido mas que un sistema de contradicciones. Y no crea el Sr. Pi que nosotros invocamos esto para buscar divisiones, que nosotros queremos de esta manera descomponer su fuerza; no, señores, no es este mi objeto. El que yo me propongo es mas alto, es el que tuvo siempre la escuela económica, el que motivó nuestras luchas con el antiguo partido democrático. Nuestro objeto es decirlo que mientras afirmas por una parte la libertad humana, si por otra admitis la intervencion del Estado en beneficio de las clases populares, como antes se hacia en beneficio de las clases medias, destruis aquella afirmacion, y que por consecuencia, lo que hay entre vosotros no es una disidencia, es una contradiccion radical y profunda en el principio que hace imposible poner en armonia el ideal del Sr. Castelar y del señor marqués de Albalá con el ideal del señor Pi y sus amigos. Y puesto que esta contradiccion existe, forzoso es, señores, salvar la Libertad, fin mas alto que el de divididos y fraccionarios.

Unas palabras mas para concluir sobre este punto acerca de la cuestion de la propiedad.

Hay en la afirmacion del Sr. Pi á que contesto, una cosa grave, muy grave. Toda revolucion política, dice, engendra una revolucion social, y no se hace trasformacion en las altas esferas sociales que no se traduzca en las leyes de la propiedad. Y es cierto, señores: toda revolucion grande en la historia, se traduce por una reforma en la propiedad, porque toda trasformacion en las ideas, produce una trasformacion en las relaciones del hombre con la naturaleza, que se llama la propiedad. Y eso sucede tambien en España, donde la revolucion se está ya traduciendo en los diferentes decretos del gobierno provisional.

Pero esa historia de la propiedad tiene un sentido, señores, y es que la propiedad individual se va afirmando cada dia, porque primitivamente era de todo el pueblo, de toda la raza que ocupaba el territorio, porque despues se declaró propiedad del municipio y del señor feudal, y de las manos del municipio y del señor feudal, pasó por otra evolucion á las manos muertas. Y despues de esta serie de errores vino la revolucion con la fórmula centralizadora, y hoy viene la libertad, perfeccionando aquella, á afirmarla definitivamente bajo su aspecto individual, como la afirma en Inglaterra y en el Norte de América, donde el Estado no tiene ni aun la propiedad de las minas, ideal al cual se acerca alguno de los decretos del gobierno provisional.

(Se continuará.)

#### MISCELANEA POLITICA.

A pesar de las repetidas salvaduras que contenia nuestra crónica de la sesion de anteayer, los habituales lectores de EL IMPARCIAL no encontrarán disculpa á la forma de aquel artículo. Si hubieran dedicado como nosotros muchas y muchas horas á estudiar los decretos del ministro de Fomento para escribir los artículos que les hemos consagrado, colmados de sinceros plácemes; si hubieran presenciado como nosotros la magnífica solemnidad que han ofrecido los admirables debates del voto de gracias al gobierno provisional y de confianza al duque de la Torre, debates en que los ardientes republicanos, de cuyos labios estaba temerosamente suspenso el país, han tranquilizado á todos los espíritus con su templada palabra, expresion entonces de altas aspiraciones; si hubieran sentido con profundo dolor el lamentable contraste que ofrece la espontánea continencia de los que tan difícilmente saben contenerse con la destemplanza del que por su actual representacion debe dar ejemplo de comedimiento; si con nosotros hubieran visto levantarse la patria como movida por un resorte en esa justa entablada por las ilustraciones liberales del país, y hubieran sufrido el desengaño que nosotros, recibiendo ese desengaño del hombre público que ha sido, casi puede decirse, el ídolo de EL IMPARCIAL, si EL IMPARCIAL pudiera tener ídolos, fácilmente comprenderian nuestros lectores lo que no se esplica.

Afortunadamente el extracto publicado en la Gaceta y el Diario de sesiones no pueden dar idea de lo que hemos oido, como las ochocientas personas que anteayer se encontraban en el palacio de la Soberanía nacional, pues el señor ministro de Fomento emite con asombrosa rapidez sus palabras, y los taquígrafos no habrán podido recogerlas todas.

Celebramos que el Diario de sesiones nos haga aparecer parciales, que este pecadillo ya nos lo perdonarán los que han aprendido á concerner por nuestros diarios trabajos para decir la verdad en todo y á todos.

Mentira parece que despues de dos años, con las

transformaciones que en ese período ha sufrido la política española y habiendo dado EL IMPARCIAL tan repetidas pruebas, no solo de independencia de los partidos sino de completo apartamiento de las personas que constituyen en España entidades políticas, mentiroso parece que se atribuyan nuestras palabras á inspiraciones estrañas á nuestra redaccion. ¿Cuándo se convencieran nuestros colegas de que los redactores de EL IMPARCIAL rechazan el honor que ellos tienen de representar á esos partidos ó á esos personajes? ¿Cuándo sabrán conocer que los redactores de EL IMPARCIAL no quieren que su opinion se estime en mas que por lo que valga la razon y la justicia, si es razonable y justo lo que escriben? ¿Cuándo estimarán nuestros actos como consecuencia del culto que profesamos á los principios invocados al anunciar la publicacion de EL IMPARCIAL segun pudimos, en el curso de la publicacion segun nos fué posible, que si lo fué, á pesar de la absurda censura previa de la ley de Gonzalez Brabo, porque contra la emision del pensamiento no hay ya por fortuna ley completamente eficaz? ¿Cuándo se nos concederá el derecho de poder decir lo que pensamos, nosotros, modestos escritores que no nos colocamos en el camino de nadie, que no aspiramos á gobernar á nadie, que solo queremos ser bien gobernados y ver próspera y feliz á la patria, arraigando en el corazón de nuestros conciudadanos el amor á la Libertad?

A las suposiciones que se han hecho en diversos dias, y en el de ayer entre otros, por varios colegas sobre el origen é intencion de nuestros trabajos, debemos contestar repitiendo lo que siempre hemos dicho é *inda mas*, porque nos vamos cansando de tantos agravios á nuestra pequenez. Los redactores de EL IMPARCIAL procuran conocer las opiniones de todos los círculos y de todos los hombres políticos, pero se atreven á tener opinion propia y la estiman en tanto que no la subordinan á ninguna otra: la empresa de EL IMPARCIAL ni la solicitada ni obtenido proteccion de ninguna clase, de ningun partido ni persona.

EL IMPARCIAL debe grande ayuda y proteccion al público, y al público se consagra.

Escribe á la *Andalucía*, periódico de Sevilla, su corresponsal en Madrid:

«EL IMPARCIAL que de algunos dias á esta fecha ha declarado una guerra sin cuartel á los radicales, ha publicado un suelto en que se daba á entender que los republicanos sostenian inteligencias con el gobierno. Comprenda V. el efecto que esta noticia produciria en el público, cuando estaba destituida de todo fundamento. En su consecuencia, una comision de republicanos en la cual ha figurado Emilio Castelar, se ha acercado hoy á la redaccion del periódico citado á pedir esplicaciones.»

Es completamente falso que se haya acercado nadie á nuestra redaccion, ni el Sr. Castelar ni otro alguno, á pedirnos esplicaciones. ¡Hé aquí cómo se escribe la historia!

Refiriéndose al voto de confianza dado por las Cortes al gobierno provisional, y censurando que estas hayan investido al diputado D. Francisco Serrano con el poder ejecutivo, dice la *Regeneracion* que lo lógico hubiera sido lo que proponian los republicanos: una convencion.

Desde hace mucho tiempo para los neos no hay mas lógica que la lógica republicana.

Una correspondencia del *Siglo* da cuenta de que en Instincion (provincia de Almería) se habian celebrado seis casamientos civiles, y añade:

«Los doce interesados, despues de haber dado cada pareja 28 rs. al alcalde por via de derechos, se postraron de rodillas ante el mismo y les echó su bendiccion, concluyéndose el acto con suma alegría, destrozando pavos, gallinas, etc.»

¡Esto es monstruoso! horrible y hasta sanguinario por sus incidentes y consecuencias, y solo bajo el peso de la indignacion que debe haberle producido, se comprende que el autor de la epístola haya destrozado la gramática de tal manera.

Despues de manifestar la *Epoca* que no le parece sólida la union existente hoy entre los partidos liberales, y refiriéndose á las razones que alega para no creer en la solidez de la union de los mismos, dice:

«Creemos, por lo tanto, que no pasará mucho tiempo sin que los antiguos partidos vuelvan á su campo, y que la monarquía futura, denominada democrática primeramente, ahora popular, no vendrá al mundo con la peligrosa mision de realizar un ideal hoy imposible, sino que simbolizará la consolidacion de las libertades de hecho adquiridas y naturalizadas en España, el triunfo del gobierno representativo y del sistema parlamentario, la union entre el presente y el pasado y la habilitacion del pueblo para que obtenga por sí gradualmente las libertades que realmente necesita, pida y merezca, y no la imposicion de la libertad absoluta por un partido ó por un gobierno, ni siquiera por una revolucion.»

A primera vista, esto parece pura y simplemente un párrafo; pero mejor examinado resulta una operacion aritmética.

El colega calcula el tiempo que los deslices de la revolucion podrán tardar en traernos otra vez á los moderados.

No nos arrepentimos de los elogios que hemos tributado en nuestro número del miércoles á los discursos pronunciados por los Sres. Pi y Margall y Figueras.

Hemos hecho justicia al talento de ambos oradores, y cuando de la justicia se trata, nosotros no tenemos amigos ni adversarios.

La *Igualdad*, sin embargo, por un procedimiento silogístico, cuyo escrito no conocemos, traduce en invectivas nuestros sinceros plácemes, en censuras nuestros elogios, y en insultos nuestras mas lisonjeras frases, dirigiéndonos, con este motivo, un ramillete de denuestos.

Hemos sido injustamente atropellados por la *Igualdad*; pero como á lo mas, nos ha ocasionado una ligera contusion, nos aplicaremos paños de árница y nos prepararemos para otra.

La *Epoca* empieza de este modo su artículo de ayer:

«Las Cortes Constituyentes han dado el primer paso en su carrera, votando en las altas horas de la última noche la proposicion de gracias al gobierno que preside el señor duque de la Torre, y la autorizacion á este para formar el que ha de sucederle.»

¡Demonio con lo de consignar que la votacion se celebró á las altas horas de la noche!

¿Saben Vds., que esto dá al acto cierto aire si-

miestro? ¿Qué les parece á Vds. este parralillo de oposicion nocturna de la *Epoca*?

A través de todas las convulsiones políticas y sociales, solo una cosa sabe mantenerse firme sin perder nada de su natural ser y carácter. Las situaciones cambian, los hombres perecen, los partidos se funden al soplo de nuevas aspiraciones e ideas ó desaparecen; pero esa cosa á que aludimos, la *Epoca*, el periódico conservador por excelencia, el periódico del justo medio, y que siempre logra dar en el medio de lo justo, no varia aunque cambie, ni se funde, ni desaparece: la fisonomía de la *Epoca* es como el mar, que

siempre está en movimiento y siempre ofrece la misma faz.

Veán Vds. el siguiente párrafo y permítannos que antes de copiarle digamos, en estilo escensivamente orientalista quizás:

¡Salud al gobierno provisional!

«¿Merced al gobierno de 8 de octubre esa demostracion de confianza? ¿Era conveniente esa autorizacion? Bajo nuestro punto de vista consideradas estas cuestiones, la respuesta es fácil. Si merced la primera, y celebramos y aplaudimos á las Constituyentes se la hayan otorgado. Es tambien conveniente la segunda, que contribuirá en gran manera á abreviar el período constituyente y á dar unidad é impulso á la accion y á los trabajos de las Cortes. Aparte de esto, y hecha excepcion de algunas medidas violentas ó mal calculadas, tampoco vacilamos en reconocer que el gobierno provisional, sobre todo su presidente, ha obrado en los cuatro meses de su mando con espíritu de rectitud y con leal propósito respecto de la patria.»

Cerremos este párrafo con el respeto que cerrarse debe una losa funeraria sobre los restos del moderantismo.

Pero séanos lícito esclamar á renglón seguido y segun la rancia costumbre: ¡El rey á muerto, viva el rey!

Sigue la *Epoca*:

«Pero entendámonos.

Si nosotros, liberales y conservadores, opinamos que el gobierno provisional ha merecido el voto de gracias y la autorizacion que anoche le otorgaron 180 votos contra 62, no es porque haya sido un gobierno revolucionario en toda la estension de la palabra, sino porque sin hacer traicion á su origen, obrando á la luz pública y con sinceridad, ha sido todo lo menos revolucionario que cabia ser.»

¡Tableau!

#### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 24 (por la tarde).—El presidente del Senado Mr. Troplong está gravemente enfermo á consecuencia de una parálisis. El arzobispo de París le ha administrado hoy el Viático.

Asegurase que Mr. de Lagueronniere ha entregado hoy al ministro de Negocios extranjeros de Bélgica una nota del gobierno francés relativa al último incidente de la cuestion del ferro-carril del Gran Luxemburgo.

En la bolsa de hoy se han cotizado:

3 por 100 exterior español 32 1/2.

3 por 100 francés 71,35.

4 1/2 por 100 idem 103,10.

LONDRES 24.—Consolidados ingleses á 93 1/8.

PARIS 25.—Todas las noticias relativas á una reduccion del contingente del ejército despues de pasadas las fiestas de Pascuas carecen de fundamento.

BRUSELAS 24.—El *Monitor Belga* promulga la ley sobre la responsabilidad de los ministros.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

PARIS 24.—Hoy en la sesion del Cuerpo legislativo Mr. Gorce de la Roquette ha contestado á Mr. Thiers.

El gobierno francés ha enviado una circular esponiendo lacónicamente el resultado de la conferencia.

BERLIN 24.—Es desmentido el rumor de una reduccion en el ejército.

El Reichstag está convocado para el 4 de marzo.

La sesion de la Cámara prusiana concluirá el 6 de marzo.

BRUSELAS 24.—El diario *Le Moniteur* publica la ley sobre caminos de hierro con la sancion real.

La ley es obligatoria á partir de mañana.

El Senado en su sesion de hoy ha rechazado el presupuesto del ministerio de Justicia por 25 votos contra 20.

PARIS 24.—3 por 100 español exterior 32 1/2.

3 por 100 francés á 71,35.

4 1/2 id. á 103,10.

LONDRES 24.—Consolidados ingleses 93 á 1/8.

BRUSELAS 25.—El periódico *L'Etoile Belga* prevee la retirada del gabinete ó la disolucion del Senado.

Ha sido declarada apócrifa la carta de Mr. de Bismarck dirigida al emperador Napoleon, la cual menciona el diario *L'Independance Belga* del 23 del corriente.

#### SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por órden de 17 de febrero de 1869 son promovidos al empleo superior inmediato el jefe y oficiales del cuerpo de la Guardia civil que á continuacion se expresan:

D. Miguel Guzman y Cumplido, coronel graduado, teniente coronel de ejército, comandante del octavo tercio se le concede el empleo de teniente coronel segundo jefe del séptimo tercio.

D. Saturnino Goheches y Senra, comandante graduado teniente de la séptima compania del tercer tercio, se le concede el empleo de capitán de la séptima compania del octavo tercio.

D. Isidoro Gamba y Uñ, teniente graduado, alférez de la novena compania del octavo tercio, se le concede el empleo de teniente de la primera compania del undécimo tercio.

Por órden de la misma fecha son promovidos al empleo superior inmediato los oficiales y sargento primero del cuerpo de Carabineros que á continuacion se expresan:

D. Francisco Doncel y Segura, alférez de la comandancia de Granada, se le concede el empleo de teniente de la de Cádiz.

D. Modesto Valverde y Mañez, alférez de la comandancia de Granada, se le concede el empleo de teniente de la de Valencia.

D. Marcelino Peinado y Batanero, sargento primero de la comandancia de Girona, se le concede el empleo de alférez de la de Cádiz.

Tambien se han nombrado para servir los empleos y destinos que ha continuacion se expresan, los siguientes oficiales del arma de infantería del ejército de Cuba:

D. Alfonso Carrillo y Jurado, teniente que era de ese ejército, ascendido á capitán fuera de turno, destinado de capitán de la cuarta compania del batallon cazadores de Bailén, núm. 1.º

D. Miguel Fernandez Sotomayor, teniente supernumerario del regimiento de Tarragona, núm. 8, de teniente de la quinta compania del segundo batallon del regimiento Milicias disciplinadas de la Habana.

D. Antonio del Campo y Concha, sargento primero que era de ese ejército, ascendido al empleo de alférez fuera de turno, de alférez de la tercera compania del segundo batallon del regimiento de la Habana, núm. 6.

D. Ricardo Morales y Gasset, alférez procedente del ejército de la Península, de alférez de la tercera compania del batallon cazadores de Bailén, núm. 1.º

#### SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Leemos en la *Iberia*:

«Segun carta que tenemos á la vista, ha sido puesto en libertad D. Mariano Romea, que fué preso en Tarifa con motivo de la conspiracion de que ya dimos cuenta á nuestros lectores.

Se nos asegura que dicho señor nada tuvo que ver con el referido suceso; y siempre amigos de la verdad y de la justicia, nos apresuramos á hacerlo así presente, para satisfaccion del interesado y de nuestra propia conciencia.»

Se confirma, segun dice un periódico, la noticia respecto al alejamiento del pabellon Rohan de D. Carlos Marfori. La misma suerte van á sufrir algunos otros individuos de la actual servidumbre de la ex-reina Isabel, entre los que se afealan especialmente el Sr. Albacete y una señora que desempeñaba en Madrid el cargo de azafata, y era muy considerada por doña Isabel.

Estas modificaciones, segun la *Democracia Republicana*,

obedecen á indicaciones de la emperatriz, cuyas simpatías por la fué su reina son cada dia mas significativas.

Dice un colega de la mañana:

«Entre los plácemes que se daban anoche entre sí los individuos de la mayoría, no faltaron algunas enhorabuena para determinados señores ministros, á quienes se les suponía, por así decirlo, repuestos en sus cargos por el general Serrano.

La generalidad de los políticos convienen en que continuaran en sus puestos todos los que han formado el gobierno provisional; mas solo puede afirmarse que hasta anoche el duque de la Torre se ha encerrado en una gran reserva respecto al particular.»

«Como prueba de la fraternidad que hoy reina entre todas las fracciones de la Cámara y los individuos del gabinete, podemos decir que en la sesion de ayer, y mientras hablaba el general Serrano, los Sres. Topete y Prieto se sentaron en la montaña con los republicanos, lo que produjo gran satisfaccion entre estos, que les tendian repetidas veces las manos para estrechar las suyas.»

El viernes dará cuenta el duque de la Torre de los decretos en cuya virtud habrá nombrado ministros á las personas que mas merecedoras haya creído de esta confianza.

En el caso de haber modificacion de gabinete, el ministro que tiene mas probabilidades de salir es el Sr. Romero Ortiz, que desempeña el departamento de Gracia y Justicia.

En el discurso que anoche pronunció el diputado señor Serrano Dominguez, despues de investido del mando supremo, no hizo ninguna alusion ni indicacion acerca de las personas de quien pensaba rodearse.

Este hecho, y el de haber solicitado que no hubiese hoy sesion, hicieron creer á muchas que el duque de la Torre pensaba modificar el gabinete.

Hace varios dias que no recibimos la visita de nuestro estimado colega barcelonés el *Telegrafo*; por eso no hemos dado ayer la siguiente que de él toma el *Diario de Barcelona*:

«Anoche corrieron algunos rumores que los aficionados á alarmas se complacian en esparcir. Segun nuestros informes, el hecho que dió pie á estas especies, fué debido á haberse observado en alta mar que cierto buque hacia varios disparos. No pudo averiguarse si demandaba auxilio y las autoridades se pusieron en espectacion. Al porfio empezó á disparar algunos cohetes que con sus resplandores iluminaron el horizonte y uno de ellos fué á caer en las aguas del puerto. El Excmo. Señor capitán general mandó entonces uno de los vapores costaneros para que se acercase á la embarcion misteriosa que así conducía. El vapor volvió de su expedicion sin haber podido percibir más que mucho ruido y gritaría á bordo, no haberle sido dado averiguar el rumbo que siguió el buque por haber apagado sus luces, ni saber á qué nacion pertenecía, ni menos cuáles eran las pretensiones de los tripulantes de esta embarcacion. Antes de conocerse el resultado de las indagaciones, el Excmo. Señor capitán general reunió en su palacio los jefes de todas las armas de la guarnicion. Se reforzaron por prevencion los puntos mas interesantes como Monjuich y se tomó alguna otra medida. Hoy ha amanecido sin que se divisase el buque que motivó estos preparativos ni se haya podido averiguar si se fué á pique.»

A los anteriores párrafos añade el *Diario de Barcelona*:

«Esto dice nuestro colega. Lo que nosotros hemos oido asegurar es que la alarma, que no llegó á cundir á la mayoría del vecindario, fué debida al rumor de que un batallon que debía embarcarse para Cuba oponia algun reparo, y además traian tambien excitados los ánimos las discusiones en la plaza de la Constitucion, que duraron hasta despues de media de noche, entre los que creen que se debe dejar en libertad á los insurgentes de Cuba para llevar adelante su propósito, con mengua de la dignidad y de los intereses de España, y los que desean que se ven aquellos principios esenciales de nuestra existencia social, estableciéndose en aquella preciosa Antilla un buen gobierno, justo y protector de todos.

Durante todo el dia de ayer continuaron las quejas y la animacion de conversaciones sobre el mismo tema fuera del palacio de la Diputacion, donde se hacen los alistamientos.»

Leemos en la *Reforma*:

«Sintiendo gastar algo de la paciencia del Sr. Sagasta, asaz asendereada ya al decir de este señor, por la libertad de la prensa, hemos de ocuparnos de lo dicho por el ministro de la Gobernacion en la sesion de anoche.

Oyéndonos estábamos y no dábamos crédito á nuestros oídos; oyéndonos estábamos y no entendíamos lo que el Sr. Sagasta decía. Proclamábase defensor de la imprenta, y aducia como prueba el que habia evitado que el juez de primera instancia prendiese al Sr. Joarizti; es la noticia tan peregrina que, á ser cierta, no podríamos calificar el hecho; desconoce el Sr. Sagasta el poder augusto de la judicatura? ¿Ignora el Sr. Sagasta que sobre la justicia no hay nada, que nadie puede dar órdenes á los representantes de ese poder supremo y respetable, y que no habia tampoco juez que se tenga en algo en España que sea capaz de recibir órdenes de nadie, sea cual sea su posicion? Si la prision del Sr. Joarizti era legal, nadie podia evitarla; si no lo era, nada valian las recomendaciones del Sr. Sagasta.»

La comision encargada de redactar las bases para una asociacion entre los que por la causa de la Libertad han sufrido condenas, destierros, persecuciones, prisiones, emigraciones y hecho sacrificios por tan santa causa, convocan á una reunion que tendrá lugar hoy, á las ocho de la noche, en los estudios de San Isidro.

Un capitán del ejército pide á los diputados desde las columnas de la *Igualdad*:

1.º Que se supriman las quintas.

2.º Que se nombre una comision inspectora que revise los antecedentes de los oficiales y sargentos y que se nombre presidente de esta comision al general Milans del Bosch y

3.º Que una vez constituida esta comision remitan á ella todas las clases del ejército una Memoria donde consten sus vicisitudes militares.»

Han salido de Cádiz para Madrid los diputados provinciales Sres. Gonzalez Romo y Ponce de Leon, con la mision de gestionar el favorable despacho de los diversos asuntos pendientes de resolucion y de grande interés para la provincia, y especialmente el de puerto franco.

Dice el *Avísador Malagueño*:

«En nuestro número de ayer dimos cuenta de lo que habian verificado el lunes los operarios de la fábrica de hilados de los Sres. Larios, y segun parece, ayer martes, varios de aquellos se opusieron á que en la fábrica de hilados que tambien tiene en esta D. Carlos Larios, entrasen á trabajar los operarios de la misma, pues habiendo ellos pretendido hacerlo, fueron amenazados por los que se incitaban á que no se trabajase, llegando las cosas al extremo de resultar algunos contusos y uno ó dos heridos.»

Segun leemos en el mismo periódico el mismo dia por la tarde se situaron algunas fuerzas militares en las fábricas de los Sres. Larios.

El *Correo de Andalucía*, periódico de la misma localidad, da mas detalles sobre los sucesos á que se refieren las anteriores líneas:

Habiéndose negado los trabajadores á abandonar sus fábricas, entraron algunos de los contrarios, se trató una lucha, primero de palabra y despues de obras, resultando alfin dos heridos de una y otra parte que fueron conducidos al hospital: en su consecuencia se presentó el Juzgado á instruir las diligencias sumarias y la autoridad militar dispuso situar en esta fábrica una guardia de 20 hombres, como ya habia en la otra.







Por el ministerio de la Guerra se ha pedido un edificio del Estado para establecer la comandancia de ingenieros y dirección subinspección de Castilla la Nueva, que actualmente se hallan en el piso bajo del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, y con objeto de ceder a la iglesia de Santo Tomás, donde hoy se ha trasladado la parroquia de Santa Cruz, las habitaciones que aquellas oficinas ocupan.

El ministerio de Hacienda ha cedido al Ayuntamiento popular el edificio en que se hallan establecidas las oficinas de la administración, vulgarmente llamada Casa del Platero, con objeto de que pueda realizarse la prolongación de la calle Mayor hasta la de la Vega, previa tasación e indemnización que satisfará el municipio al Tesoro y cuando el gobernador de la provincia designe de entre los edificios del Estado el en que deben instalarse aquellas oficinas.

Hoy no ha asistido a secretaría el señor ministro de Hacienda, donde creemos que no volverá hasta el momento en que se halle constituido definitivamente el ministerio.

Esta tarde a las dos se ha incendiado por un descuido una vasija de petróleo en el almacén de la calle Mayor, número 76. El fuego se comunicó a las ropas de un niño de unos catorce años, dependiente del establecimiento, ocasionándole horribles quemaduras, no obstante los rápidos auxilios que le prestaron cuantas personas presenciaron este desagradable acontecimiento. El fuego fué apagado al instante y el niño conducido a la casa de socorro.

Hé aquí el resultado de la cotización de la Bolsa de hoy: 3 por 100 consolidado al contado 30-60; diferido 29-10.

El sábado a las doce de la mañana verificarán en el Consejo de Estado el primer ejercicio los cuatro o cinco aspirantes que por falta de licencia del gobierno o por enfermedad debidamente justificada no pudieron presentarse el día 20 a las oposiciones de secretarios de diputaciones provinciales.

Los demas aspirantes se reunirán en la semana próxima para verificar el segundo ejercicio, o sea el oral de preguntas.

A consecuencia de no haber utilizado una diputación provincial de Galicia los conocimientos de los arquitectos para el plano y presupuesto de los edificios públicos, nos hacen la siguiente pregunta:

«¿Pueden presentar planos y presupuestos de edificios con carácter público cualquiera persona sin tener el título de arquitecto?» Se nos hace esta pregunta por lo oscuro que este punto se halla el decreto a que el asunto se refiere.

## ESTERIOR.

El Times del día 20 publica un estenso y bien meditado artículo sobre los asuntos de España, artículo que podemos dividir en dos partes. En su primera parte su autor anuncia que la mayoría de la Asamblea Constituyente ha resuelto que el general Serrano se encargue de la formación de un nuevo gabinete, representando él mismo el soberano poder ejecutivo, en cuanto el gobierno provisional haya resignado sus poderes en manos de las Cortes. El Times aplaude esta medida, y dice «que es probable que la Asamblea Constituyente no hubiera podido tomar otra medida que fuese mas del agrado de la mayoría de la población. La revolución española, dice el diario inglés, ha probado cuán poco vale actualmente la estirpe de los reyes.»

La segunda parte del artículo se refiere a la cuestión de Cuba.

El criterio de las Cortes y del nuevo poder ejecutivo, dice el Times, será juzgado por el mundo según la habilidad que demuestren en el tratamiento de la cuestión de Cuba, que es la que mas dificultades ofrece.»

El Gaulois anuncia que dos mil familias han emigrado de la Habana.

Cuba posee 800.000 habitantes blancos, de los cuales 100.000 son peninsulares, 30.000 isleños de Canarias y 70.000 chinos. Los criollos ascienden a 600.000, cuya mitad se compone de mujeres y niños.

De los 300.000 criollos del sexo masculino, 150.000 no pasan de los quince años de edad. Se calcula, pues, en 75.000 el número de los hombres capaces de tomar las armas en defensa de la independencia de Cuba, mientras que la totalidad de los peninsulares, que ascienden a 100.000, podrán armarse para sostener la dominación española.

## Leemos en el Gaulois:

«La idea de la unión ibérica gana terreno en Portugal: los portugueses empiezan a comprender que esa idea encierra el germen de la futura grandeza de los dos naciones, llamadas por la naturaleza a ser una sola.»

La Liberté, lo mismo que la France, publica un artículo

titulado *El voto del Senado belga*, y firmado por Emilio Girardin, que termina con las siguientes frases:

«Después del voto del Senado belga, sostenemos con mas fuerza que nunca nuestras conclusiones:

«La retirada del embajador francés de Bruselas.»

Y añadimos:

«El reembolso de los trescientos millones que han costado a Francia la toma de Amberes y la autonomía de Bélgica.»

Haciéndose cargo de los ataques dirigidos por la prensa oficiosa de París contra el gobierno belga, dice la *Independencia belga* que no es el proyecto de ley sobre los ferrocarriles lo que irrita a los periódicos imperialistas, sino la libertad de las instituciones belgas, que esos periódicos quisieran comprometer ante Francia y Europa entera, representando a Bélgica como el centro de toda clase de desórdenes.

El *Daily-News*, así como el *Times*, acusa a los periódicos imperialistas de falta de tacto, por haberse mostrado tan irritados a consecuencia de la votación del proyecto de ley sobre administración y venta de los ferrocarriles belgas, por el Parlamento de Bruselas.

El Times dedica hoy su primer artículo de fondo a examinar la verdadera situación del Asia central, amenazada actualmente de una invasión rusa. El diario inglés opina que Rusia e Inglaterra deberían ponerse de acuerdo para sostener la independencia del Afganistán, que es hoy el único Estado que separa las fronteras de la India inglesa de las avanzadas rusas. Esta es la única manera, dice el Times, de evitar un choque entre Rusia e Inglaterra en el Asia central; ninguna de estas dos potencias puede ambicionar la posesión de Afganistán, sino para atacar o rechazar a la otra.

Los periódicos imperialistas empiezan a mostrarse algo mas moderados con respecto al gobierno belga.

Hé aquí cómo se expresa el *Constitutionnel*:

«Después de las seguridades tan llenas de simpatías, dadas por el presidente del gabinete de Bruselas, es de esperar que los hechos vengán a apoyar la opinión que abrigamos acerca del buen criterio y amistosos sentimientos de nuestros vecinos.»

El Congreso de los Estados-Unidos acaba de adoptar una medida importante. La Cámara de los representantes ha votado un proyecto de ley, adoptado ya por el Senado, que concede el derecho de sufragio a todos los ciudadanos, sin distinción de raza, casta o religión.

La Cámara de los diputados de Atenas ha sido disuelta el día 21 de febrero. Las elecciones para la próxima Asamblea se verificarán a principios del mes de mayo.

Anuncian de Atenas que el rey Jorge piensa hacer un viaje por el Peloponeso.

Todos los jefes de la insurrección cretense se han sometido a las autoridades otomanas.

Anuncian de Constantinopla que todos los puertos turcos han sido nuevamente abiertos al pabellón helénico. Las medidas decretadas contra los súbditos griegos han sido derogadas.

Los gabinetes de Constantinopla y Atenas se ocupan con actividad en reanudar sus relaciones diplomáticas. Se cree que no tardarán en ser nombrados los ministros que han de representar, el uno a la Sublime Puerta en Atenas, y el otro al gobierno helénico en Constantinopla.

El Gaulois anuncia que el Sr. D. Salustiano Olózaga está resuelto a ocupar su puesto de diputado en la Asamblea Constituyente.

## SECCION DE HECHOS VARIOS.

El miércoles fué robada en la calle del Almendro la habitación de los cocheros de los Sres. Mata, almacenistas de madera. Los ladrones fueron aprehendidos, uno en el acto y el otro en una casa de dormir, ocupándose los objetos que habían estraido.

Anteanoche intentó suicidarse un sugeto en la traviesa de Moriana, disparándose un pistoletazo en el bajo vientre, que le produjo una ligera herida. Trasladado a la casa de socorro de la calle de Capellanes, recibió los auxilios de la ciencia.

Un cabo empleado en la dirección general de Infantería se ha encontrado en la inmediación del cuartel de San Francisco un bolsillo con varias monedas y dos papeletas de alhajas empeñadas, entregándole inmediatamente en la secretaría de dicha dependencia, en donde se halla depositado y a donde puede pasar a recogerlo la persona a quien pertenezca, que se le entregará, previas las señas del bolsillo, monedas y papeletas que contiene. Tenemos un verdadero placer en mencionar un hecho tan honroso.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de J. Velaz Plaza de Matute, 5.

## SECCION AMENA.

—Chico, Julio, date prisa, porque cuando lleguemos a casa habrán cerrado la puerta, no querrán abrirnos, y buenas noches, dormiremos en la calle.

—¿Sabes la hora que es?

—Serán las dos de la mañana.

—¿No llevas reloj? Míralo a la luz de esta farola.

—No es posible.

—¿Por qué?

—No lo conozco? Es de gas.

—Es verdad, toma una cerilla.

—Pero, María; ¡qué cocinera tan desastrosa es V.!—Ahora se me pone usted a espumar la olla con una cuchara de plata.

—Señora, si estaba sucia.

En la representación de cierto drama que no queremos nombrar, el público se desató en silbidos; pero un espectador de las butacas, al contrario, empezó a palmotear como un desesperado.

—Pero hombre! le dijo otro, tiene V. valor para aplaudir esos disparates?

—No señor contestó; si yo a quien aplaudo es a los que silban.

Una señora mandó a su criada que comprase por principio dos libras de ternera sin hueso. A las once de la mañana dió segunda vez dinero para principio.

—Y las dos libras de ternera? Preguntó el ama.

—Señorita, se las acaba de comer la gata, contestó la criada.

—¿Las dos libras?

—Las dos.

—Trae la gata, dijo el ama inspirada por una idea repentina.

—Aquí está.

El ama la pesó y solo pesaba libra y media.

—Papá, ¿fumaban los antiguos romanos después de comer?

—¿Cómo habían de fumar, tonto, si entonces no se usaba el tabaco?

—Pues entonces ¿con qué se quitaban el gusto de la comida?

Se enjugaban con agua de colonia, o se contentaban con su taza de café y alguna copa de marraquino.

En una sesión de la Academia de Ciencias de Berlín, a que asistía el rey, el químico que operaba le dirigió estas palabras: Señor, estos dos gases van a tener la honra de combinarse en presencia de V. M.

Reprendía el confesor a una devota su vicio de jugar, y le decía: Contemple, hija, que aun cuando el juego no trajese otras malas consecuencias, ya tendríamos que dar cuenta a Dios por el tiempo que en él se pierde.

—Tiene V. razón, padre respondió la penitente, mucho tiempo se pierde: esa es mi tema con aquel posma de banquero, que se pasa las horas muertas barajando.

Salia uno tan enojado de su casa en una noche de invierno, que tropezó en medio de la calle y cayó en un lodazal.

Al verle caer y al observar que no se movía, se acercó uno para ayudarle a levantar.

—Déjeme V., por favor, dijo el caído; y crea V. que por mal que esté aquí, estoy, sin embargo, mucho mejor que en mi casa.

## No era tonto.

Ayer presenciábamos la escena siguiente: —¡Caballero, caballero! —¿Qué quiere? —Dos cuartos para ayuda de un panecillo. El caballero le dió dos cuartos, y el mendigo fué a una tienda inmediata, compró dos cuartos de aceitunas, socó un panecillo

que llevaba oculto en el pecho, y empezó a comer a dos carrillos. El caballero que le vió se acercó a él, y le dijo: —¿Por qué me pides para ayuda de un panecillo, si ya tenías? —El panecillo, sí, señor; pero la ayuda no, le contestó el mendigo. —¿Y cuál es la ayuda? —Esta, respondió. —Y le enseñó una aceituna.

En el transcurso de 278 años, la Inquisición quemó en sus hogueras a treinta y cuatro mil doscientas ochenta y dos personas.

Fueron quemadas en estatua diez y siete mil seiscientos noventa, y encerradas y reclusas con los bienes confiscados, doscientas noventa y un mil cuatrocientas cincuenta.

En los cuarenta y seis años del reinado de Felipe V, fueron condenados por la sangüinaria Inquisición catófica mil ochenta y seis personas, que correspondían a trescientas seis por año. Fueron quemadas vivas mil quinientas ochenta y dos, condenados por contumacia, doce mil seiscientos treinta y penas aflictivas infamantes.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 25.

FONDOS PUBLICOS.	Último precio.
Día 24	Día 25
3 por 100 consolidado al cont.	31.25 30.60
3 por 100 diferido al contado.	25.90 25.15
Amortizable de primera clase.	00.00 00.00
Idem de segunda.	00.00 00.00
Deuda del personal.	24.00 00.00
Billetes hipotecarios 1.ª serie.	95.00 95.00

## CARRERAS Y SOCIEDADES.

Emisión de abril de 4.000	72.00	72.00
Idem de 2.000	00.00	00.00
Idem de junio de 2.000	83.25	83.25
Idem de agosto de 2.000	66.00	66.00
Idem de marzo de 2.000	60.00	60.00
Idem de julio de 2.000	00.00	00.00
Idem de octubre de 2.000	00.00	00.00
Idem de febrero de 2.000	99.00	99.00
Obligaciones de ferrocarriles.	5.650	53.90
Idem nuevas de 2.000	00.00	00.00
Idem id. de 30.000	53.50	00.00
Banco de España.	118.00	117.50

Cambios. } Londres a 90 días fecha.. 49.50  
} París a 8 días vista. . . 5.15

## CULTOS.

SANTOS DEL DIA 26. San Alejandro, obispo.—Vigilia con abstención de carne.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde Misa y sermón que predicará D. Manuel García Caballero, terminando con la reserva.

En la parroquia de San Sebastián habrá misa cantada con sermón, que predicará don Guillermo Serrano. También habrá misa cantada en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, y en la del Santísimo Cristo de San Ginés.

Por la tarde habrá ejercicios con Misa y sermón, que predicará en el colegio de niñas de Leganés, D. Jaime Cardona; en las Trinitarias, D. Angel Perez; en Santa Catalina de los Donados, D. Luis Crespo Penalver; y por la noche predicará en el oratorio del Olivar, D. Salustiano Molina.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, o la del mismo título en San Sebastian.

# ANUNCIOS.

## PEQUEÑO TRATADO TEORICO-

PRÁCTICO DE CALIGRAFÍA DE ADOBNOS.

Contiene el alfabeto de sordo-mudos, de la lengua universal, de taquigrafía, y seis distintos caracteres de letra. Se vende a 6 rs. en Madrid, librería de Hernando, Arenal, 11, de donde se manda franco por 13 sellos de 50 milésimas. BONTTO ONSQUJO PARA LOS NIÑOS.

## COMPENDIO

### DE HISTORIA UNIVERSAL

por D. Juan Leon y Valero.

DISPUESTO PARA LOS ALUMNOS

DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Este prontuario ó repertorio, único de su clase, está basado en los principios elementales de esta asignatura, con el objeto de llenar un vacío en la primera enseñanza. En su historia de España y un apéndice de la América, por lo tanto tiene un doble objeto: 1.º el estudiar esta asignatura en los primeros años de enseñanza, y 2.º servir de base para el estudio de esta asignatura en el segundo período de la segunda enseñanza.

Se vende en las librerías de Gonzalez, Carrera de San Francisco, núm. 4; en la de Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y en la de Rosado, calle de los Caños, núm. 4, en Madrid.

Precio de cada ejemplar, 3 rs.—Por dos ejemplares 5 rs.—Si el pedido es en grande cantidad, se hará alguna rebaja.

## JARABE DE SAN ANTONIO.

Calma toda clase de toses por rebelde que sean, ayuda la expectoración y alivia el asma. Botica de Puerta Cerrada, núm. 14, en Madrid.—Frasco 8 rs.

## A LAS FAMILIAS DE CLASE MEDIA.

Para emprender un negocio de garantías satisfactorias se necesita una mujer independiente que reúna un pequeño capital y sea económica y laboriosa. Informar en: calle de la Concepción, 5, escritorio de D. Pedro.

## TRASPASO.

Se hace del establecimiento titulado «Novedad» situado en el Pasaje de Murillo, tiendas números 7 y 8, con todos los enseres que contiene: dicho local tiene una gran cocina y habitaciones espaciales en su piso principal y segundo. En el mismo informarse.

## CASA EN VENTA.

con dos pisos, espacioso jardín y corral, en la inmediata villa de Pinto: razón en Madrid, Leones, 7 y 9, 3.ª izquierda.

EN LA LIBRERIA DE HERNANDO. Durán, Villaverde y otros, se vende el folio «Paz y libertad» escrito por un liberto. Por 24 rs. se remite franco a provincias.

## PÉRDIDA.

Se suplica a la persona que se haya encontrado un cordero que se ha salido de la calle de la Montera, núm. 2, platería, que entregue en dicha tienda, donde se le darán las señas y el hallazgo.

## POMADA

DE RECONOCIDA VIRTUD PARA LA CURACION DE LAS GRIETAS Y ESCORCIONES EN LOS PECHOS DURANTE LA LACTANCIA.

Los excelentes y rápidos resultados que obtienen con dicha pomada en las grietas, escoriaciones que se forman en los pechos de las madres y nodrizas, y que tan crueles dolores las causan, nos mueve a anunciar al público, creyendo prestar un servicio a la humanidad.

Bastan cuatro ó cinco días para su curación.

En el prospecto que acompaña a cada pomada hay varios certificados de profesores y de particulares que justifican la bondad de dicho medicamento.

Depósitos: Madrid, doctor Ferraro, plaza de San Ildefonso; Arribas, Jacomino; Alcabete, Serrano; Alcoy, Alfonso; Albacete, Rodríguez; Barcelona, botica de la calle de la Cruz; Bilbao, Monasterio, Cartagena, Pico y Gernés; Castellón, Girona, Larriga; Granada, Rubio; Guadalupe, Orozco; Játiva, Soler; Logroño, Martínez y Moreno; Tarragona, Cuchi; Tortosa, Oliva; Valladolid, Perez Minguez; Vitoria, Carrasco; Vitoria, Arellano; Zaragoza, Esteban; Valencia, doctor Miguel Domingo Roncal, Plaza de la Constitución.

algunos días antes, era hoy, por el contrario, la principal razón de su esperanza.

—¡Es que trabajaba por mí! Pensaba.

Conocía ya por experiencia la manera de obrar de los amigos desconocidos, y esperaba que a cada instante un suceso imprevisto lo desbaratase todo, como en otro tiempo lo desbarató la inesperada partida de su madre.

La entrada ó salida de cualquiera, la proposición de un paseo, una arruga en la frente de su padre, una tardanza de Matifay en venir a hacerle su visita cotidiana, todo le hacía latir el corazón y se murmuraba:

—¿Será esto en fin?

Pero ¡ay! no era, y todas las noches al acostarse la pobre niña se decía:

—¡Vámonos! Será para mañana.

Esperanza engañosa y vana. La mañana siguiente se pasaba como la de la víspera y aferrándose a su fé que sin cesar se hacía más débil y más incierta, se repetía:

—¡Mañana! ¡Mañana!

De este modo transcurrió la última semana, despues el último día, despues la última noche.

Cipriana no durmió aquella noche y lloró mucho; hubiera querido verla durar eternamente, y con la tristeza melancólica que se siente de ordinario al ver llegar el crepúsculo, vió ella elevarse el alba, este crepúsculo del día.

Pero resistió aún contra aquella profunda tristeza.

—¿Será esta mañana! Pensaba.

Una vez en el carruaje que la conducía al sacrificio pensaba aún:

—¿Será en la alcaldía!

Pero en la alcaldía no vió más que al alcalde, con su banda tricolor; despues la iglesia colgada de blanco, con sus cirios encendidos en el claro oscuro de la nave.

Los órganos tocaban. Artistas de la ópera cantaban y los devotos declararon que no habían asistido jamás a un matrimonio tan solemne.

Y desde el fondo de su corazón llamaba a los amigos desconocidos; pero no llegaban, y cuando llegasen la encontrarían ya muerta.

Sí, muerta. Muerta para toda alegría, muerta para toda esperanza, muerta para todo amor!

Porque, en fin, ¿qué la había engañado D. José? Para arrancarla por sorpresa aquel consentimiento, era por lo que los amigos desconocidos la habían acostumbrado a la idea de una salvación imposible; para llevar a cabo esta salvación ¿qué habían hecho? Nada.

¡Oh! Y si D. José hubiese hecho el menor esfuerzo, aunque infructuoso, Cipriana le hubiera bendecido.

¡Pero nada! Desde el momento de la lucha no se la había visto.

Era que aquel día la pobre niña estaba demasiado turbada para ver.

Sin que sin duda lo hubiese apercibido se veía oculto entre la sombra de un pilar, un bello y pálido joven, tan desesperado como ella.

No, D. José no había huido ante la lucha y el dolor; estaba allí mirando frente a él a su enemigo, y ofreciendo su corazón al sufrimiento como el soldado presenta su pecho a las balas.

Aquel matrimonio era necesario, indispensable, fatal, y con valor lo dejaba efectuarse; aunque ansioso, esperaba el resultado de aquella terrible partida, en la cual la condesa de Monte Cristo era su antagonista.

¿Ganaría él esta partida? Lo esperaba. Pero también podía suceder que la perdiera, y entonces perdía a Cipriana para siempre.

A Cipriana, que sin duda lo despreciaría por sus engañosas promesas y que lo acusaría de traición.

Pero D. José tenía una alma valiente y un corazón de bronce; sin embargo, ¡sufrió mucho!... Gruesas gotas de sudor, brotando de su frente, le rodaban por las mejillas a manera de lágrimas.

Seguramente que a esta angustia que le torturaba las entrañas, hubiese preferido mil veces la agonía que sufrió en otro tiempo en la inexorable tumba de las cuevas de Rancogne.

Cuando las últimas notas de los cantores se extinguieron melancólicamente bajo las altas bóvedas de la iglesia, y cuando el órgano entonó la marcha de la salida del

cortejo, el tropel de gente se precipitó hacia adelante para ver pasar a los novios.

—Él no se movió y permaneció pegado al pilar.

Lo mismo que Cipriana, se decía:

—¡Todo ha concluido!...

Aunque estaba aislado, permanecía muy a la vista, y si Cipriana no le apercibió, no faltó quien le viera: el coronel Fritz.

Pálido, desfallecido, con los labios blancos como si se los hubiesen impregnado de vinagre, el vizconde de la Cruz estaba tan desfigurado, que el coronel, todo sorprendido, se detuvo para considerarle.

Vació al principio como pensado llegar a él, pero despues se detuvo y se ocultó a su vez tras de un grupo de curiosos desde donde no perdió de vista a D. José.

Cuando Cipriana, con los ojos bajos, descolorida como una muerta, pasó del brazo de Matifay radiante de alegría y de orgullo, una llama, un relámpago encendió la mirada del vizconde y en el luminoso rayo con que envolvió el grupo de los nuevos esposos, leyó el coronel al par que todo su amor por Cipriana, todo su odio por Matifay.

—¡Oh! ¡Oh! Pensó. Razon tenía el Gigante cuando me mandaba no tocar a este señorito. Es un muchacho precioso. Y, ó mucho me engaño ó es esta la mano que tiene el cuchillo destinado a Mr. Matifay.

Entretanto el cortejo había llegado a la puerta de la iglesia y los blasonados carruajes avanzaban uno a uno para conducir a los esposos y a los convidados al palacio.

En el momento en que Matifay tendía la mano a Cipriana para ayudarla a subir al carruaje exclamó:

—¿Dónde está vuestro libro de misa?

Cipriana miró sus manos vacías.

—Lo habré dejado en la sacristía, dijo.

¡Un libro de misa de quinientos francos! Es cierto que estos millonarios no miran el dinero, pero no les gusta perderlo.

—¡Es preciso encontrarlo! Dijo.

Hubo un momento de espera.

Despues un hombre con traje de obrero, atravesó la multitud con el precioso libro en la mano.

—Hé aquí; vi donde lo dejó la señora antes de firmar el registro.

Matifay le alargó noblemente una pieza de cien sueldos. Pero el obrero, que no era otro que nuestro amigo Joaquín, rechazó a la vez la pieza y la mano que se le tendía.

—¡Gracias! Dijo. Por otra parte el libro es de la señora, y yo me contento con el placer de volvérselo a ella misma.

Tengo idea que esto proporcionará felicidad a mis amores.

Esto era quizá un poco atrevido, pero la fisonomía de Jacquemin era tan bella y tan franca, que Cipriana le tomó el libro sonriéndole.

—Gracias, señor, le dijo.

Jacquemin hizo una graciosa reverencia.

El libro estaba encerrado en una rica caja, y al abrirlo lo maquinalmente Cipriana, vió toda estremecida, el extremo de un billete oculto entre la pasta y el tercio de la caja.